

LA PREGUNTA DEL MILLÓN

¿Cree que los políticos que han reconocido la falta de mantenimiento del tren deben dimitir?

GASPAR SABATER

La Divina Providencia

SI España, sin ir más lejos, tiene no menos de 15.000 kilómetros de vías de ferrocarril, amén de la alta velocidad, y que se sepa no ocurre en toda la red un accidente cada cinco minutos. En Mallorca con apenas cien kilómetros de vías, desde que volvió a funcionar el tren entre Inca y Manacor en 2003, han ocurrido ya dos accidentes. Queda por tanto empíricamente comprobado que, si acaso no tenemos el tren más peligroso del planeta, si, cuando menos, de la península ibérica. Y si no fuera porque han peligrado vidas humanas –esperemos que el conductor del último tren accidentado se recupere felizmente— lo que está sucediendo debería ser motivo de chanza. Tanto que el derrumbe de los muros de contención de los taludes sólo ten-

dría parangón con aquella escena de Zorba el griego en la que **Anthony Quinn**, al caerle el tinglado, exclama estar contemplando una catástrofe esplendorosa.

El primer ferrocarril de la isla circuló entre Palma e Inca en 1875, arrastrado por la locomotora *Mallorca*, de fabricación inglesa, que estaba destinada a la India y fue adquirida la *Sociedad del Ferrocarril de Mallorca*. La red se fue extendiendo hasta 1931 llegando a tener más de 280 Km. Y el tren funcionaba perfectamente. Hoy, por segunda vez en dos años, el actual trazado del tren entre Inca y Manacor ha sufrido un grave desprendimiento provocando su descarrilamiento. Serán sin duda cosas del progreso. Un trazado inadecuado, precipitación en las obras de construcción, falta de man-

tenimiento y errores en el diseño de los muros de las trincheras –dicen– podrían haber precipitado el siniestro. Pero carencias de las obras en la línea Inca–Manacor ya fueron detectadas tras el primer accidente ocurrido en Petra, también por el derrumbe de un talud. Y para solucionarlas se encargó su arreglo precisamente a quienes las habían proyectado. Seguramente porque para arreglar algo que está mal es bueno conocer cómo se ha hecho.

Pues bien, según la teoría de las responsabilidades en cadena, si el responsable primero no es el conductor, de aquí para arriba, pasándose la bola, le tocaría asumir al conseller que ha manifestado «observar los hechos con suma preocupación» y encargado un informe. Pero el responsable final será, ya verán, la Divina Providencia. ¿Debería alguien dimitir? Pues sí. Pero si aquí no dimite nadie por qué habrían de hacerlo ahora. Y al informe, ya lo hará –y mejor– el juzgado.

de una representación, el caprichoso atavío de una solemne puesta en escena, la proyección de un sueño –es decir, de una pesadilla– sobre el manto siempre virgen pero, también, promiscuo y fértil, de la realidad. Su textura, en apariencia compleja, precisa ser resuelta de otra manera, con otras medidas y cirugía, con otro enfoque menos rebuscado. Casi con unas sencillas preguntas de cuestionario. El manual de la buena gestión. O similar.

¿Funcionan bien nuestros trenes y autobuses? ¿Y el Metro? ¿Fluye seguro el tráfico entre los carriles bicis, los taxis, los automóviles particulares y lo que queda de los peatones? ¿Está la UIB arraigada en la sociedad? ¿Y la cultura, qué, manda huevos o no los manda? ¿IB3? ¿Y el Hospital de Son Espases o la Playa de Palma? No responden aún, ni piensen que con unas pocas dimisiones técnicas se solucionaría todo de golpe porque, por desgracia, no es así. Eso sería demasiado fácil. Una quimera.

PUPUT I ANGELOTS

**Ripios**

JOAN PLA

EN TODAS las movilizaciones públicas –huelgas, manifestaciones, etc.– siempre hay inventores de ripios que riman palabras con evidente vulgaridad e incapacidad poética. Así, tanto en Mallorca como en el resto de España, han salido a la calle los funcionarios con el ripio en que se hace rimar «Zapatero» con «embustero». Del «Felipe, capullo, queremos un hijo tuyo» al «Zapatero, embustero» apenas han pasado unos años. Habría que averiguar si los inventores de tales ripios cobran como asesores de algún ministerio, sindicato o consejería autonómica. En tal caso, su alto salario debería recortarse, por lo menos, hasta que todos ellos alcanzasen el nivel mínimo del arte de rimar y, si cobran como poetas, el recorte habría de ser total. La gravedad de la crisis no cuadra con los pitos, ripios, botes, megáfonos y pancartas de cualquier manifestación democrática. Parece más una fanfarria que una preocupación, más un jolgorio que una necesidad urgente. Zapatero y sus cohortes baleares siguen columpiándose en la crisis. Zapatero, presidente del Gobierno español, anuncia su visita al Papa **Ratzinger**, igual que **Bauzá**, presidente del PP balear, relata la suya al obispo **Murgui**. Amén.

JUAN PLANAS BENNASAR

Bajo el signo del abandono

NO El dilema del gobierno es que no sabe qué hacer con la realidad. A ratos se la queda mirando –y puede que, espejismo o delirio, hasta crea verla– como si quisiera, con esa impertinencia tan propia de la ignorancia, pulverizarla, hacerla añicos, despeñarla por el terraplén de la basura y enterrarla en el cementerio nuclear de los deseos frustrados. Pero la realidad es otra cosa. No es un enemigo al que haya que combatir hasta el exterminio ni, tampoco, un fiel aliado en el que se pueda confiar sin poner nada de nuestra parte. Es otra cosa. Y es la mirada que intenta entenderla, aunque no lo consiga, la que debiera disolverse y evaporarse para lograr, así, penetrarla y participar, al menos de refilón,

de alguno de sus misterios. No son tantos ni tan complejos.

Por eso, lo que debiera calificar la gestión de un gobierno no es su concepción ideológica del universo, su talante, esa metafísica gestual y retórica –en la que el lenguaje es sólo un signo más y no el más importante– con que siempre resulta fácil y, más aún, cómodo, envolver cualquier liturgia maniquea –ésta o aquélla, la que fuere– y hasta pretender vendérsela. Tampoco importan sus declaraciones, más o menos conceptuales y enfáticas, sobre cómo organizar la realidad, su decrepitud o su bullicio, pulir sus contornos, limar sus asperezas o incluso mejorarla... ¡Mejorar la realidad! Ah, ese viejo sueño. Pero no. Todo ese oropel es sólo el simbolismo obscuro

TALLER DE

Iniciación a los Huertos urbanos y balcones comestiblesEl Mundo del suscriptor (C)[®]**A cargo Manel Font Santamaría**

Titulado por la Asociación Vida Sana en la especialidad "Dinamizador de huertos urbanos"

Con este curso se pretende dar unos principios básicos y prácticos sobre cómo producir hortalizas en un patio, terraza o balcón

Fecha: sábado 19 de junio, 2010

Horario: De 10:00 a 13:00 hrs.

Precio: 15 € suscriptor/a

Precio: 25 € lector/a

Lugar:

HOTEL HORIZONTE
902 400 661

Facebook.com/hotelamichorizonte

INSCRIPCIONES E INFORMACION

mfont51@gmail.com

Telf. 617 30 37 82



WWW.TOTCOMPOST.COM